

EL RADICAL

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas

Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 10 de Enero de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

Felicitem-nos

Lo dia de Cap d'any 1914 s'ha de senyalar en pedra blanca pels tortosins: mos han entrat dos poderosos auxiliars a l'Ajuntament en los concejals socialistas Franquet i Montagut. Estem d'enhonorabona.

O no han de tindre gens de vergonya, desmentint les seues doctrines a cada una de les mil ocasions que se'ls presentarán en l'exercici del seu nou càrreg, o han de ser los més fermes puntals de la acció catòlica tortosina en tot lo que afecte a caritat o altruisme o filantropia o com ells ne vulguen dir; que no mos hem de barallar per qüestions de nom quan los fets mos importen tant.

Si no anem equivocats, en lo que convenen tots los socialistas, més o menos dividits en altres punts *secundaris*, és en la aspiració al nivellament de les riqueses, procurant fer que tot lo que sobra als rics se distribuixque entre 'ls pobres, atenent a les necessitats materials d'estos en los diners d'aquells; i aixó es precisament lo que mos imposa als catòlics l'hermós precepte de la caritat, i aixó es lo que s'proposaven los joves del benemérit Requeté jaumiste anant de casa en casa demanant diners per a que 'ls pobrets de Tortosa tinguessen un bon dia de Nadal i aixó busquen los que demanen per a fer ranxos extraordinaris als presos, i aixó volen los membres de les Conferències de Sant Vicent de Paul quan pidolen per als seus adoptats, i aixó les *pesa tes* Germanetes dels Pobres i les *plomoses* Redentoristes quan s'en entren a les cases dels ditxosos del mon pregant i suplicant una caritat per als vellets desgraciats i per a les desgraciades joves.

Coincidim per lo tant en los nous concejals Montagut i Franquet; i com que per altra part estos i 'ls republicans fan *coalició*, i com que 'ls republicans i 'ls del «Diario de Tortosa» no poden ser enemics per que canten a la mateixa gabia, aixó es, propaguen les seues respectives idees en les mateixes lletres de les mateixes caixes de la mateixa impremta; resulta que contem en una força formidable per a que dels moltíssims diners que entren a les caixes municipals s'en destine a beneficència tota la part que pertoca,

tota la part a que hi tenen dret los pobres de tots sexes, edats i condicions segons canten les doctrines socialistes i ensenya l'Evangelí de Jesucrist, lo gran *socialiste* que per a predicar en l'exemple va naxer en un estable i va morir despullat; va alimentar miraculosament les turbes que 'l seguien al desert, renunciant a fer ho per a sí mateix després d'un dijuni de quaranta dies, i va donar fins la vida per la salvació dels homens després d'haver passat escampant beneficis per tot arreu, si fa o no fa com los redentors d'avui en dia.

A Tortosa ha començat una nova era en la entrada del socialisme actiu a la corporació municipal. D'aquí en avant ja no caldrá que les monjetes s'asmeleguen tant per a atendre als seus vellets i a les seues assilades; les Conferències de Sant Vicent de Paul podran duplicar les racions i fins senyalar pensions per a la vellesa; la Catequística dels Pobres establerta a Sant Antoni podrá donar extraordinaris en diners i en especies a cada punt; a la Casa de la Beneficència no hi faltará com ara, roba, ni vidres, ni pá; l'Hospital tornarà a l'edifici d'aon mai n'havia d'haver surtit, d'aon no n'hauria surtit certament si Franquet i Montagut haguessen sigut sempre concejals... La caixa municipal ben administrada, ben fiscalizada, donará per a tot, porque d'avui en avant no's malmetrà ni un céntim, no's donará cap subvenció, no's pagarà cap viatge ni un mal esmorsar, encara que D. Marcellí rabie, encara que proteste, encara que presente la dimissió i mos amenace en no escriure mai més cap article ni fer mai més cap discurs.

Estem d'enhonorabona. Felicitem-nos.

Los socialistas búlgaros acaban de aplicar las doctrinas colectivistas con una frescura digna del invierno, de que disfrutamos.

Que es demasiado fresco...

En Varna, aquellos amigos de don Pablo, después de armar broncas a todo el mundo y habérselas con la policía a tiro limpio, (te que resultaron muchas víctimas) se quedaron las riendas.

Suponemos que no scia por mero sport... ni pa a resguardarse del frío.

¡Qual! Por aquello de que «todo ha de ser de todos».

Que es la gran barbaridad que predicán los socialistas.

El oscurantismo clerical

Otro... cura ignorante

No ya solamente el desacreditado organillo de la republicanería maleante y callejera de Tortosa, sino también los otros... organillos republicanos, socialistas, anticlericales de España y del extranjero... *se han convenido* en aplicar con tanta injusticia como cinismo el calificativo de ignorante a nuestro pobre y benemérito clero secular y regular.

En vano se les demuestra lo contrario en libros (1) y periódicos. No hay rectificarse; ellos vuelven una y otra vez a echar en cara al clero una ignorancia que sólo está en sus propios caletres.

En vano se multiplican todos los días los *casos...* de sacerdotes profundamente ilustrados. ¿Qué importa? Ignorantes. El punto del negocio es calumniar... por aquello de *que algo queda*.

¡Y tanto como queda desgraciadamente en la mente de los pobrecitos que no están hechos a ver las *bolas...* servidas a todo pasto en los periódicos anticlericales!

Pues bien... Ahora se trata de un cura francés. ¿Qué más dá? Para los librepensadores y enemigos del catolicismo todo sacerdote es un ignorante.

¡Nada más!

¡No saben decir otra cosa!

Ignorante, ignorante, ignorante....

* *

¿Y qué ha hecho ese sacerdote francés para que en su loor se escriba un artículo con tan largo preámbulo? Sabiendo cual es la actitud del Gobierno de la república para con el clero católico, bastará para comprender lo que ha hecho el *curito* con leer esta noticia escueta: «El ministro de Agricultura ha nombrado Director de la estación de Meteorología Agrícola creada en el pue-

(1) Recomendamos los dos últimamente publicados; D. Juan P. rado y Domínguez: *La ciencia y el clero español en el siglo XIX*; D. Eugenio Marquina: *Impugnación social y económica de las Congregaciones e Institutos religiosos en España*.

blecito de Nages (Tara), al abate Viaules, cura del mismo pueblo.» Veamos ahora por qué se ha escogido la minúscula aldea de Nages para crear allí una estación de Meteorología Agrícola y por qué se ha confiado su dirección a un cura.

El abate Viaules venía demostrando hace ya algunos años notabilísimas aptitudes para estudiar los efectos del clima y de los fenómenos meteorológicos en las plantas cultivadas, y ya en 1906 fundó en Nages un Instituto de *genética* en que obtiene resultados extraordinarios, resultados verdaderamente estupendos. Hay que tener cuenta con que Nages está situado en las montañas de Lacauña a 800 metros de altura en una región tan fría que se llama la Siberia tarnesa, porque desde el mes de Octubre descendiendo el termómetro a 6.º y aun a 8.º y en invierno se alcanzan temperaturas de 18.º, de 20.º y aún inferiores, y allí obtiene sin embargo M. Vieules hermosas y selectas uvas, magníficos maíces en grano, innumerables variedades de habichuelas, de tomates, etc., que maduran quince y veinte días antes que en las llanuras de Castres.

¿Cómo ha logrado este efecto el Cura de Nages? Rebajando lo que podemos llamar el *centigradismo* de las plantas en una proporción considerable. Supongamos que una planta necesita consumir calor en cantidad de 2.400 grados por ejemplo para llegar desde su nacimiento a la completa madurez del fruto. Pues bien; el abate Viaules consigue el mismo resultado o sea la perfecta madurez consumiendo solamente 1.800 o 1.900 grados. El procedimiento que para ello sigue consiste en la multiplicidad de las hibridaciones y en la combinación de las mismas. Las manipulaciones que emplea constituyen su invento, como lo es también el método que sigue para obtener de una habichuela larga, semillas redondas: de una roja, semillas negras o blancas: de una planta cuyas flores sean peccioladas, otra de flores sentadas.

Tan segura es su mano que logra las hibridaciones con la proporción de un 95 0/0 de éxito, cosa que parecerá increíble pero que es absolutamente cierta. La observación paciente, continuada, incesante es la clave del problema. Por esta senda y la del estudio ha llegado a adquirir tal práctica que conoce el momento preciso en que las flores están aptas para ser fecundadas. Esta aptitud es de muy corta duración; de tres horas como máximo para la habichuela, viene para la misma variedad unas veces antes del completo desarrollo de la flor y otras después; en ocasiones en que el momento en que la flor se presenta mustia. Y si no se aprovecha ese momento, el fracaso de la operación es seguro.

La Sociedad departamental de agricultura de Tarn visitó en Septiembre último la Estación oficial de meteorología agrícola y el Instituto de genética de Nages. Los comisionados expresan en el informe el asombro que les produjo cuanto vieron. En aquella fecha encontraron 200 híbridos de habichuelas cuyos frutos estaban ya cosechados cuando en la llanura de Senal se habían podrido las plantas; maíces cuyas panojas estaban ya colgadas del techo para secarse mientras que en toda la circunscripción de Castres estaban sin recoger y sin esperanza de hacerlo hasta fines de Octubre. Tales éxitos decidieron a la Sociedad a conceder al abate Viaules la más alta recompensa: el diploma de honor. El Comité agrícola de Castres le otorgó la misma distinción: y el Consejo general (Diputación provincial) de Tarn, que no se distingue por su afecto al clero católico, se creyó obligado a votar en favor del Cura de Nages como premio de estímulo (encouragement) una subvención anual de 300 francos.

Este digno sacerdote explica a cuantos quieren oírle (y son muchos los que van para ello a Nages) las bases científica y práctica de la ciencia genética de la cual podemos considerarlo fundador, y a ruego de esas mismas personas ha compendiado sus conferencias en un folleto de un centenar de páginas con el título de *Meteorologie Agricole Positive* (en Albi; 40 rue Seré-de-Riviere y en el Institut de Genetique de Nages (Tarn) chez l'auteur). Es indudable que el abate Viaules se presenta como el precursor de una verdadera revolución agrícola llamada a modificar profundamente para el mejoramiento del mundo rural, las condiciones de su existencia y de su trabajo.

Presiento que alguien al leer lo que precede objetará, batiéndose ya en retirada. «Bueno; pero ese clérigo es francés; ¿qué han hecho los españoles? Claro es que no han inventado la genética; pero no por ello dejaron ni dejan de coadyuvar a los progresos de la agricultura. Citaré para probarlo algunos nombres y algunos hechos.

Al Prior de la Catedral de Tortosa D. José Antonio Banqueri debemos la primera traducción completa del libro de Abu-Zaccaria, el famoso geopónico árabe: los agustinianos Fray José de Jesús Muñoz Capillo y Fray Miguel del Campo escribieron respectivamente el «Año agrónomico» y el «Modo de preparar rápidamente los olivos»; el presbítero Doctor D. Juan Prats y Mas un «Tratado de vinificación» y «Los cultivos agrícolas en España»; los escolapios Tomás Saez y José Gispes, unos «Elementos de agricultura». En este terreno elemental trabajaron otros muchos clérigos y frailes. Citaré solamente al presbítero D. Julián González de Soto que obtuvo premio por su Agricultura elemental y su Cartilla agraria. La Memoria de Fray Luis Alegria sobre el cultivo del Maní también merece especial mención, así como los trabajos del Sr. López, Deán que fué de Sevilla: del Canónigo de Valencia Sr. Carrascosa y Hernández, director del Jardín botánico: del de Málaga D. Salvador López Ramos inteligente coleccionador de instrumentos para la poda y autor de una «Historia natural de los insectos que atacan la viña». Como inventores citaré al benedictino Fray Mauro Amatller que lo fué de una máquina sembradora: al Párroco de Horcajo de Santiago, inventor de una trilladora y al sacerdote D. Cristóbal Montín, que inventó un arado y otros varios instrumentos de labranza.

Del insigne obispo de Salamanca P. Cámara es aquella celebrísima circular diocesana recomendativa de la protección del arbolado, documento bellísimo, bastante para labrar la fama de su autor.

Y ¿cuánto más podríamos decir en recomendación del sufrido, del benemérito, del generosísimo clero español!

La Srta. Nora Mac. Gall, hija del candidato reciente a la alaldia de Nueva York, y que hasta ahora había brillado como astro de primera magnitud por su belleza, talento y elevada posición, ha decidido hacerse Religiosa del Sagrado Corazón, después de haber rehusado casarse con ninguno de los numerosos pretendientes que aspiraban a hacerla su esposa.

Al exponer los motivos de su decisión, dijo: «Toda mi vida he sido afortunada y he gozado del lujo y los placeres que facilita la fortuna, y, sin embargo, siempre sentí el deseo de consagrarme a Dios en cuerpo y alma, siendo joven, porque Dios ni pide, ni puede agradecer mucho que abracen la vida religiosa los viejos, los desengañados, los pobres, los desgraciados, porque su determinación encierra algo de egoísmo; en cambio, debe de tener más mérito a sus ojos que lo hagan los jóvenes, los ricos, los grandes de la tierra y todos aquellos a quienes favorece la fortuna.

»Me hago, pues, Religiosa para consagrarme a Dios por entero y no tener más voluntad que la suya, ni más deseos que lograr y, cuando le plazca, gozarle eternamente en la Gloria.»

Lección práctica Las logias masónicas contra el ejército

De una correspondencia de París cortamos y pegamos para enseñanza de nuestras juventudes:

Juan Delpech era, según queda dicho, además de hijo de papá, hijo de sus obras, y había sido elevado a la alta dignidad de Secretario general de la Federación de Juventudes republicanas. El Secretario general, siendo la primera autoridad de dicha institución, después del Presidente, el joven Delpech podía considerarse como el General en Jefe, a lo menos como uno de los caudillos más caracterizados de ese ejército escolar que los radicales tratan de oponer a la brillantísima Juventud católica francesa.

Véase qué abismo separa a los directores de una y otra institución.

Anteayer, día de Noche Buena, abandonaba a las Juventudes republicanas su secretario para ser conducido a una cárcel.

Ocho días antes abandonaba igualmente a la Juventud católica su presidencia el Sr. Garlier y su secretario general el Sr. Gailhard Bancela para ingresar en el Seminario de París y prepararse a recibir las sagradas Ordenes.

Hijos el uno y el otro de familias acaudaladas, oradores elocuentísimos y aplaudidos, mimados por la fortuna, llamados al más glorioso porvenir en el foro, en el Parlamento, en todos los campos abiertos a su actividad, a todo han renunciado para consagrarse al servicio de Dios.

Y aquellos corazones tan nobles y tan francos, más nobles y más francos todavía cuando sienten sobre sí el dulce peso de la sotana, es seguro que en estos momentos olvidarán sus propias necesidades para elevarse a Dios y pedirle gracias y consuelos para su irreconciliable enemigo que tantas veces los insultó desde el campo adverso, y que hoy viste la hoga del presidario.

En pocas ocasiones como en la presente habrá tanta oportunidad de decir que por los frutos se conocerá el árbol; el árbol de la Juventud republicana produce frutos de grillete, y el de la Juventud católica frutos de tonsura.

El día que nos levantemos de mal humor y a poco que *El Pueblo* nos azuce, demostraremos con verídicas historias contemporáneas que unas y otras juventudes en Tortosa tienen muchísimos puntos de contacto con las respectivas francesas; y el que no quiera creerlo que nos tire de la lengua y oír maravillas.

Al ser ascendido a sargento el cabo de un regimiento de guarnición en Dijon, seis de sus camaradas le invitaron a festejar su ascenso yendo a confesar y comulgar juntos, como así lo hicieron el primer domingo, edificando a los fieles con aquel acto público de fe católica y de verdadera piedad.

He ahí varios jóvenes que tienen una noble idea de sus deberes militares y que saben inspirarse en su fe cristiana para servir a su patria.

Desde que cerrada en España, en buen hora lo digamos, la era de los pronunciamientos, que tanto favoreció en el pasado siglo a los planes masónicos, todos los trabajos de las logias se han encaminado a disolver el brazo armado de la patria con campañas antimilitaristas más o menos solapadas, procurando por cuantos medios les ha sido posible quebrantar su disciplina, como bien claramente se vió en 1909, cuando las necesidades de la campaña de Melilla hicieron necesario el envío de fuerzas al continente africano.

Nadie ignora tampoco la propaganda que por medio de hojas sueltas se ha tratado de hacer en los cuarteles más de una vez en sentido anarquista, y los ataques de que ha sido objeto el ejército en la prensa sectaria y que hicieron necesaria la promulgación de la ley llamada de Jurisdicciones. Con ella, si no han cesado del todo los ataques, como de ello dan testimonio los múltiples procesos que por esa clase de delitos sustancia el fuero de Guerra, han disminuído bastante, y bien se conoce el disgusto que esto produce a los sectarios a juzgar por el empeño que ponen en su derogación así que las Cortes reanudan sus tareas.

Pero si la ley mencionada ha puesto un freno a esos ataques, y la saludable vigilancia que se ejerce cerca de las clases de tropa hace muy difícil, ya que no imposibles, ciertas propagandas acratas, las logias, por otros caminos menos expuestos, prosiguen su campaña disolvente, tomando como pretexto para ella la libertad de conciencia.

El caso del marinero de El Ferrol y el más reciente del jefe de Artillería de la Armada, Sr. Salvador, que se negó a asistir a la Misa del Espíritu Santo antes de un Consejo de Guerra, son, por decirlo así, eslabones de una misma cadena o episodios de esa campaña, que consiste en procurar por todos los medios posibles la descatalogación del Ejército, como el medio más seguro de quebrantar la disciplina militar, estableciendo el precedente de que el inferior pueda negarse a cumplir las órdenes del superior, hoy invocando que su conciencia no le permite asistir a las ceremonias del culto de la Religión católica, que es la del Estado, para invocar quizá mañana que sus convicciones políticas o sociales no le permiten tomar parte en la represión de los desórdenes cometidos por sus correligionarios.

Y de que hay motivos más que suficientes para atribuir a la masonería esta campaña, existe la prueba consignada en la exposición que acababan de dirigir al Gobierno en favor del citado coronel Salvador los representantes del protestantismo en España, y en la que parecen como primeros firmantes los *pases* Cabrera

y Tornos, ambos masones de alto grado, y orador que fué el uno y limosnero el otro de la logia *Mantwana* en el Oriente que presidió don Práxedes Mateo Sagasta.

Y a mayor abundamiento, podemos añadir que esa gestión de los protestantes masones ha coincidido con la campaña emprendida por la masonería de Bélgica para procurar también la descatoización del ejército belga, pretendiendo que se supriman las Misas militares, esto es, la asistencia de éstos a Misa, y que la tropa no tribute honores al Santísimo Sacramento.

En este sentido han interpelado al Gobierno varios diputados sectarios en la Cámara belga, y aunque los ministros del Interior y de la Guerra los han refutado victoriosamente, no se han dado por vencidos los masones, lo cual prueba que el plan de descatoizar al ejército ha sido acordado por los poderes ocultos de las logias con carácter conminatorio y es más probable que persistan en la campaña emprendida, buscando dentro del ejército instrumentos que se presten a realizar actos de resistencia, ya negándose a asistir a las Misas militares, o ya a tributar honores a Jesús Sacramentado, pretextando que su conciencia se lo veda.

El Obispo de Southwark, en una de sus Pastorales, resaló las facilidades de que ahora gozan los católicos en Inglaterra, comparado con las que disfrutaban en los sombríos días de anteriores siglos

«Este año—dice el Prelado—al visitar nuestra diócesis, en lugar de unas pocas iglesias, que antes sólo se contaban, en tiempos de los Vicarios Apostólicos, poseemos num rosos templo, misiones y conventos, repartidos en todo Kent, Surrey y Sussex.

No puede ponerse en duda que el catolicismo ha hecho progresos esp'endidos en Inglaterra», termina su Pastoral el Obispo.

COSAS DE PORTUGAL

La república portuguesa está que arde. Las deserciones son innumerables todos los días. Las tiránicas arbitrariedades de los gobernantes, insuportables. La Hacienda en bancarrota. ¡Aquello da asco! Un teniente de navío, D. Lope Vaz, ha pedido la separación absoluta del servicio de la Armada, dando por motivo que él «no quiere servir a un régimen de anarquía y de despotismo.»

En Mafra muchos soldados se han reunido en una taberna, cantando la Internacional y dando vivas a la anarquía.

La comisión administrativa municipal de Lisboa ha acordado cambiar el nombre de la calle de Nuestra Señora de la Concepción de la Gloria por el del revolucionario Francisco Ferrer.

Los empleados del Estado, quienes no han cobrado aún los sueldos

de Julio y Agosto, tienen preparada una nueva reunión de protesta, reclamando inmediatas providencias del Gobierno, pues su situación no puede mantenerse por más tiempo. Con su última reunión del pasado día 4, nada consiguieron.

«O Mundo», órgano gubernamental, hablando de la boda del rey don Manuel y de la hipótesis de la restauración monárquica, hace la afirmación de que «la raza de Buisa vive aún en Portugal.» Buisa es el nombre del asesino del rey D. Carlos.

O *Socialista*, de Lisboa manifiesta en un artículo furibundo que posee pruebas concretas para demostrar las arbitrariedades cometidas por los primates del partido republicano portugués.

Cuenta el hecho de que, a raíz del de-tronamiento de D. Manuel, un conocido personaje republicano regaló a una dama, con quien mantenía relaciones, un cuadro de asunto sagrado, de inestimable valor, hurtado en el convento que fué del Desagravio.

La señora, al enterarse de la procedencia de la joya artística, devolvió el hermoso lienzo al conocido expoliador.

Este señor, sin ninguna clase de escrúpulos, remitió el cuadro a una renombrada tienda de antigüedades de Londres, vendiéndolo allí por una crecida suma.

Cita otro caso no menos edificante, probatorio de la moralidad de los republicanos portugueses.

En el salón del rey Carlos, del Palacio de las Necesidades, hubo hacia el día 5 de Octubre de 1910 un magnífico cuadro de los de más valía de la rica colección que poseían los monarcas portugueses.

Uno de los «héros» de la «revolta» arrambló con él al instaurarse la República carbonaria y se lo donó graciosamente a un doctor especialista de Suiza a cuenta de una que montaba muchas pesetas, en concepto de honorarios por los servicios prestados a él y su familia.

Algo (o mucho) por el estilo hicieron nuestros liberalísimos primates durante la revolución setembrina de 1868, como manifestaremos otro día.

¡Ladronazo...

Los obreros de Vardaille, tejedores en su mayor parte se asocian.

Caja de resistencia al canto.

Herber, un bandido más grande que una casa, lo organizó todo.

¡Qué activo, qué listo, qué bien hablaba Herber!

Los socialistas de Vardaille estaban locos con Herber.

Herber, hace dos años, dijo que el cura de Vardaille era un ladrón y excitó a los obreros al atentado.

Dos días después, un cartucho de dinamita, colocado en la puerta de la casa del cura, explotaba. La an-

ciana madre del sacerdote perdió un brazo y se quedó ciega.

Los criminales, los canallas, glorificaron la salvajada en un mitin.

Herber, que en su vida había trabado, que cayó como plaga sobre Vardaille, siguió su propaganda demoleadora.

Y cuando la caja estuvo bien cebada, se largó con los cuartos, y tuvo encima la osadía de escribir una carta a los obreros, que, traducida, dice así, textualmente:

«Camaradas: El juego me ha puesto en el trance de pegarme un tiro o incautarme de los fondos de nuestra caja. Opté por lo último, porque amo la vida, que se ha hecho para gozar. Hubiese sido preferible robar a un rico, pero esto tenía para mí serias dificultades. Además, los ricos disponen de la Justicia mejor que nosotros. No intentéis represalias, porque será en vano. Pensad que si hubiéseis estado en mis condiciones, hubiéseis hecho lo mismo. Si algún día soy rico, os devolveré la cantidad robada.

HERBER.»

Jamás el cinismo llegó a tan elevadas cumbres.

¡Y esto, todos los días!... ¡Y esto, en todas las naciones!

Y los obreros cada día más ciegos, sin ver que se les engaña miserablemente, y que se les roba de un modo inicuo lo que ellos han hurtado a su bienestar, a su sustento, tal vez, creyendo que estos Herber han de traerles la felicidad.

Los diputados franceses, socialistas y radicales, que hace poco votaron un regalo de cincuenta millones de francos para los maestros laicos, y les prometieron otros cincuenta millones más, y derrochan e presupuesto de Francia caprichosamente, ahora han regateado tres miserables millones para mejorar los haberes al sufrido ejército francés, que aún los cobra como a mediados del siglo diecinueve.

¡Váyanles ustedes con la justicia y la equidad a esos defensores de la justicia social!

Tratárase de aumentar sus dietas, o sueldos, de diputados...

BOCADILLOS

¿Esperan Vds. que echemos truenos y relámpagos contra tirios y troyanos?

Pues... dispensen Vds.

La prudencia se impone en estos momentos.

Y la prudencia es muchas veces *muzeli*...

Ya vendrá la ocasión de hablar cuando la serenidad de los ánimos se haya restablecido.

Nos limitamos ahora a protestar.

A protestar contra esos políticos republicanos (*republicanos de nom... o de fetis*) que hacen cómplice de sus increíbles e incalificables torpezas político administrativas... a ese pobre pueblo, digno de mejor suerte... digno de lástima por ser *niño*... y por ser *explotado*.

Lamentamos, como el primero, los desmanes cometidos.

Abominamos, como el que más, de esos faranduleros de la política, causantes morales de todos los desórdenes, explotadores viles de ese pobre pueblo, al que conducen por descaminos de perdición y de ruina.

¡Maldición!

Sobre una Comunión de niños, dice Nakens:

«Se me asegura que entre esos niños figuraban algunos cuyos padres se las echan de liberales, republicanos, socialistas y hasta anarquistas.

No me propuso a dudarlo, porque esto ha pasado, pasa y pasará en muchas partes.

En esto, aunque me duela confesarlo, reconozco que los clericales son más decentes: nunca se mezclan con nosotros para nada.»

Que somos decentes, no lo puede negar D. José.

Y que esos padres son, por dicha de sus hijos, unos grandísimos hipócritas, ni lo niega D. José ni lo negamos nosotros.

Los tribunales franceses han condenado a 500 francos de multa al respetable cardenal Luçon, arzobispo de Orleans, por haber dicho que «la escuela laica es un peligro para la fe y la virtud de los alumnos».

¿Qué les parece?

En cambio, multitud de escritorzuelos infestan a Francia con publicaciones frívolas e inmorales que pervierten las almas y siembran la discordia en las familias.

Y el Gobierno francés en nombre de la fraternidad premia con magníficas pensiones a los autorzuelos... «esos»...

El gobierno republicano es el mismo en todas partes.

Mucho clamar «igualdad» y «fraternidad»... y guerra a las personas de bien!

¡Farsantes!

El subsecretario de la Marina de Francia ha pronunciado un discurso en pro de la escuela laica y de la enseñanza racionalista, y ha dicho:

«El hombre, con ese método de enseñanza, puede hacer grandes cosas.»

Por ejemplo, Bonnot y Morrals, salidos de la escuela laica.

El Gobierno portugués ha prohibido ¡terminantemente! que los elementos monárquicos celebren las rogativas religiosas que proyectaban para Dios la salud de la esposa del ex rey D. Manuel.

¡Caballeros! ¡Esto si que es un género espléndidamente bárbaro.

El Sr. Lerroux ha renunciado la jefatura del partido que acaudillaba.

Por ahora no se dice que renuncie al dinero.

Y esto sería lo interesante para el pueblo.

Lo demás es música radical.

